

tinentes pueden producir más para satisfacer sus necesidades físicas y económicas, y para gobernar y protegerse. Tres de las cuatro obras reseñadas han logrado cierto progreso hacia el descubrimiento de mecanismos y principios de desarrollo. Aun cuando no hayan encontrado principios, por lo menos explican los mundos de las zonas subdesarrolladas, de modo que el estudio pueda comenzar a conocer sus principales problemas de cambio social. Esto se debe agradecer.

Carle C. Zimmerman

Milentje Pešaković: *Regiones Autónomas de Yugoslavia*. Estudios. Medunarodna Politika. Beograd, 1964, Núm. 5, pp. 56, 3 mapas.

Vojvodina y Kosovo-Metohija son dos unidades regionales autónomas que, dentro de Serbia, forman parte de la República Socialista Federativa de Yugoslavia desde la época en que sus habitantes ganaron esa condición tras la Segunda Guerra Mundial y la lucha por la liberación nacional.

Esas regiones son autónomas porque en ellas concurren una situación de hecho y una de derecho. De hecho, sus particulares características culturales, resultantes de una evolución histórica propia, las diferencia de otras regiones yugoslavas. De derecho, son autónomas por haber ganado esa situación jurídico-política a través de su participación en las luchas que condujeron a la liberación de los "eslavos del sur".

Milentje Pešaković muestra, en este estudio suyo, cuál fue el desarrollo histórico y cuál es la estructura de la población de ambas regiones autónomas, cómo están enmarcadas política y administrativamente en el sistema constitucional de la nueva Yugoslavia, cuáles son su desarrollo económico y cultural y cuáles sus perspectivas de desarrollo.

Kosovo-Metohija es, en este respecto, una región retardada, a la que, con todo, tanto la República de Serbia como la Federación, se proponen dar toda clase de ayuda a fin de que pueda lograr pleno desarrollo en un tiempo más o menos corto.

Para el preocupado por la sociología del lenguaje es de especial interés el capítulo de Pešaković dedica a la situación y a los derechos de las minorías nacionales en las dos regiones autónomas antes mencionadas. Esos derechos están consagrados tanto en la Constitución de la nueva Yugoslavia como en la República de Serbia, y, más particularmente, en los estatutos sociopolíticos de Vojvodina y Kosovo-Metohija.

A fin de asegurar esos derechos de las minorías lingüísticas, dichos ordenamientos prevén el que todas las publicaciones de los órganos regionales se hagan en servocroata y en chíptaro. Las regiones, asimismo, están obligadas a dar a conocer a los miembros de las minorías chíptara y turca, *en sus propios idiomas* las prescripciones de la república y de la federación que les conciernan.

En Vojvodina se facilita la formación de docentes de escuelas primarias especialmente capacitados para enfrentar las dificultades lingüísticas, y se estimula el desarrollo de la enseñanza bilingüe en territorios en los que se habla el servocroata y los idiomas de las minorías. En Kosovo-Metohija, en territorio habitado por chíptaros y turcos, se establecen escuelas o secciones en los que se enseña en estos idiomas, y en los liceos y escuelas profesionales también se imparte la enseñanza en ellos o se dictan ciertas materias o ciertos grupos de materias en la lengua correspondiente. Por su parte, en las escuelas en las que el idioma es el de una de las minorías, el servocroata se considera como de aprendizaje obligatorio; se busca asegurar con ello la co-

municación de los estudiantes dentro de la comunidad más amplia.

En ambas regiones, las minorías lingüísticas poseen instituciones culturales y educativas en las que las actividades se realizan en los idiomas correspondientes. Las estaciones de radio también difunden programas en estos idiomas. El tiempo dedicado a las radioemisiones en lenguas de las minorías, es, conforme el decir del autor, "proporcional al número de miembros de dichas minorías en el total de habitantes de las dos regiones". Sin embargo, la observación permite constatar que hay casos en que esas proporciones se rebasan. Así, "Radio Novi Sad" emite un 63% de sus programas en húngaro y "Radio Pristina" el 75% en chéptaro.

Para apreciar la importancia cuantitativa del problema de las minorías lingüísticas y culturales en las dos regiones autónomas de Yugoslavia, conviene recoger, de Pešaković, los datos siguientes: en Vojvodina existe cerca de un 24% de húngaros y porcentos pequeños de eslovacos, rumanos y rutenos. En Kosovo-Metohija, hay un 67% de chéptaros y un corto por ciento de turcos.

Es fácil ver que el estudio de Pešaković tiene importancia sociolingüística por los datos que aporta acerca de las minorías; sin embargo, también interesa a historiadores, politólogos y constitucionales por los interesantes datos que aporta en los terrenos respectivos.

(U. V.)

Paul B. Horton: *Sociology and the Health Sciences*. McGraw Hill Book Company, New York, London, Sydney, Toronto. Library of Congress Catalog Card, Number: 64-24999. 1965, 476 pp.

Paul B. Horton, en el prefacio de su libro *Sociology and the Health Sciences*, manifiesta que la finalidad del texto

es la de servir como complemento indispensable en la educación de los estudiantes de enfermería. El porqué de esta referencia puede buscarse a través de un marco de interrogantes cuya solución permitirá aceptar o rechazar el enfoque adoptado por el autor.

La primera pregunta que surge es: ¿necesitan las enfermeras conocimientos de sociología? Para responder a ésta, es necesario saber ¿cuáles son el objeto y la finalidad de los estudios de las enfermeras? El objeto es el hombre (el enfermo) y la finalidad, asegurar su salud (la curación del enfermo); pero, el hombre es un ente complejo, tanto en su composición (físico-química-orgánica) individual como en los aspectos psicológicos y de integración social; tan es el resultado de la evolución biológica como el producto de un sistema social determinado; de aquí que su estudio deba enfocar tanto los factores naturales como los sociales y culturales que afectan y en ocasiones casi determinan su conducta.

De esto se deduce que las enfermeras —y en general todos los que se dedican o piensan dedicarse al estudio y a la práctica de las ciencias de la salud— no sólo necesitan saber medicina y psicología, sino que —también— deben tener conocimientos de sociología. Una vez aceptada la necesidad de que las enfermeras adquieran conocimientos de sociología, se acepta la finalidad que persigue Horton, y se aclara el porqué de la misma.

Pero —segunda pregunta—, la forma en que presenta Horton la Sociología ¿es la más adecuada para las enfermeras? Una visión rápida y general del contenido del libro nos dará la respuesta.

Paul B. Horton, divide su obra en los siguientes capítulos:

1. Los campos y métodos de la Sociología.
2. La naturaleza de la cultura.
3. El significado de la cultura.